

Texto- II Tesalonicenses 2:13-17

Título- La teología de la salvación

Proposición- Damos gracias a Dios, estamos firmes en nuestras vidas, y perseveramos en esperanza, debido a lo que Dios ha hecho en la salvación.

Intro- El tema de la salvación es algo básico para cada hijo de Dios. Deberíamos saber lo que hemos recibido, deberíamos entender lo que Dios ha hecho de nuestras vidas para salvarnos de nuestros pecados. No debería haber ninguna confusión para ningún cristiano de lo que es la salvación. La Biblia la explica de manera muy clara, y en detalle, en varios pasajes- de hecho, en todas sus páginas. Pero a veces sí hay confusión- a veces personas no entienden, honestamente, lo que es la salvación. Esto es un problema que podemos solucionar por medio de pasar más tiempo con Dios en Su Palabra. Y aun cuando la entendemos, siempre deberíamos meditar más en ella, y saber cómo afecta nuestras vidas- nuestras vidas diarias. Necesitamos una correcta y plena teología de la salvación- necesitamos entender lo que es y cómo afecta la vida diaria.

Estudiamos estos versículos hoy en el primer culto, en el contexto de la segunda venida de Cristo- la confianza que podemos estar firmes y no ser engañados en cuanto al regreso de Cristo, debido a la salvación que hemos recibido de Dios. Esto es lo que animó a Pablo, aun sabiendo que esta iglesia estaba enfrentando la falsa enseñanza- él sabía que eran hermanos amados por el Señor, sabía que Dios les había salvado, elegido desde el principio y llamados y santificados- sabía que podían estar firmes, y no movidos fácilmente, por medio de retener la doctrina- la Palabra de Dios- debido al hecho de que Dios les había salvado. Esta era la confianza de Pablo para esta iglesia.

Pero en este mensaje ahora quiero que nos profundicemos un poco más en estos últimos versículos del capítulo, porque también hay más tesoros aquí que queremos minar. Y no es que ahora vamos a pensar en estos versículos completamente fuera de su contexto, pero queremos pensar en las verdades generales aquí y cómo se aplican a nuestro entendimiento de la salvación y nuestra vida cristiana.

Porque aquí Pablo habla de la salvación, desde la elección de Dios, hasta la salvación en tiempo, y la glorificación en Cristo en la vida venidera, todo basado en el amor de Dios. Explica en términos concretos y sencillos lo que es la salvación, la obra del Dios trino, para que Su pueblo esté firme, para que entendamos la salvación y vivamos a la luz de ella en nuestras vidas diarias.

Entonces, que meditemos en lo que Dios ha hecho en nuestra salvación. Podemos ver tres cosas aquí- que podemos dar gracias a Dios, podemos estar firmes en nuestras vidas, y podemos perseverar en esperanza, debido a lo que Dios ha hecho en la salvación.

I. Damos gracias a Dios debido a lo que Él ha hecho en la salvación

La salvación produce un agradecimiento verdadero en el hijo de Dios. Aquí, en el versículo 13, Pablo dice que debe dar gracias a Dios por ellos- por los hermanos en la iglesia Tesalónica. Pero claro que no es solamente que el pastor da gracias por las ovejas de la iglesia, sino que cada cristiano debería tener esta misma actitud de agradecimiento, debido a lo que Dios ha hecho en la salvación.

Y sin duda, lo que Dios ha hecho en la salvación es merecedor de nuestra alabanza, de nuestra adoración- de nuestro agradecimiento. Los versículos 13-14 describen lo que el Dios Trino ha hecho en nuestra salvación [LEER]. La salvación se basa en el amor de Dios que eligió a Su pueblo desde el principio para ser llamado y salvo en tiempo por medio de la obra del Espíritu y la obra del Hijo.

Vemos primero, que Dios nos ha escogido desde el principio para salvación- “pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación.” Esta es la obra de Dios Padre en la salvación- como dice Efesios 1:4, Él nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo. Desde el principio nos escogió para salvación. La elección es la obra soberana de Dios, no dependiendo de ningún mérito del ser humano- es simplemente la decisión de Dios de salvar a algunos pecadores, para Su gloria. Y vemos, específicamente, que la elección es para salvación- con ese propósito- y lo cumple. La elección no tiene como su propósito ser debatida- la elección no existe para que nadie pueda saber si es salvo o no- la elección es para salvación, y cumple su propósito.

Pero fíjense también cómo Pablo habla de aquellos que han sido elegidos para la salvación- se refiere a ellos como “hermanos amados por el Señor.” El amor de Dios es la base de la elección- la única base de la elección. No lo merecemos, sino que Dios lo hace porque nos ama. Dios elige a algunos para salvación debido a Su amor por ellos. Y la razón por la cual ama a Sus elegidos- la razón por la cual nos ama- es simplemente que nos ama. Es lo mismo que Dios dijo en cuanto a Israel en Deuteronomio 7:6-8 [LEER]. Dios nos ama porque nos ama- y puesto que nos ama, nos elige para salvación. Por eso, nuestra salvación es completamente la obra de Dios- el Padre nos amó y nos eligió desde el principio para salvación.

Y dice que lo ha hecho “mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.” Dios salva a Sus elegidos por medio de llamarles por Su Espíritu y regenerarlos, dándoles nueva vida, para que sean santos como Él es santo. La santificación es el proceso por el cual Dios cumple Su propósito en la salvación, haciendo a Su pueblo como Él, preparándolos para la gloria eterna con Él.

Esta santificación es la obra del Espíritu Santo, así como el llamamiento del cual leemos en el versículo 14 [LEER]- somos llamados eficazmente por el Espíritu, para ser santos, para ser hechos como Dios en la santificación durante nuestras vidas. Esto también, entonces, es la obra de Dios en nuestra salvación- la obra del Espíritu Santo- es el resultado natural de ser elegidos para salvación por Dios el Padre- en tiempo nos llama y nos hace Sus hijos- nos santifica y nos prepara para estar con Él para siempre.

Que es lo que vemos después- dice que Dios hace esto para que alcancemos la gloria de nuestro Señor Jesucristo- vs. 14. Puede parece un poco raro que Pablo habla así de la obra de Dios el Hijo, en vez de decir tan explícitamente que somos salvos por la vida y por la muerte de Cristo. Pero tenemos que ver lo que está implícito aquí- si un día vamos a alcanzar la gloria de Cristo- compartir la gloria con Cristo- entonces, Él tuviera que haber hecho algo para salvarnos, para que alcancemos esta gloria- porque naturalmente no podemos- naturalmente no tenemos ninguna esperanza de alcanzar la gloria de Cristo, de compartir Su gloria con Él para siempre. Pero puesto que Él vivió perfectamente y murió en nuestro lugar, la Biblia dice que somos Sus hermanos- que coherederos con Él- y por eso tiene sentido de que, en la eternidad, vamos a alcanzar y compartir Su gloria. Por lo que Cristo hizo- por Su vida y Su muerte y Su resurrección- vamos a alcanzar Su gloria. Y esto tiene todo sentido en el contexto de lo que hemos visto de lo que el Padre y el Espíritu hacen- Dios el Padre elige algunos para salvación, que son llamados y

santificados por el Espíritu, para que vivan para siempre en la gloria con Cristo, debido a Su obra en la cruz.

Pero Pablo no solamente habla de la obra del Dios trino, sino también de los medios que Él usa, en tiempo, para salvar a Su pueblo. Dice el versículo 14 que nos llamó mediante el evangelio, mostrando lo que Dios hace en tiempo para salvarnos- mostrando cómo salva a Sus elegidos, lo que usa para darles la vida. Dios usa Sus mensajeros para compartir el evangelio- el mensaje de la salvación- para que Sus elegidos sean llamados por el Espíritu y salvos por la obra de Cristo.

Por eso, vemos la importancia de la evangelización, de compartir el evangelio- porque es lo que Dios usa para rescatar a Su pueblo. Claro que la salvación la obra es de Dios- desde la elección antes de la fundación del mundo, incluyendo la vida y la muerte de Su Hijo, y también la santificación del Espíritu, Dios hace toda la obra de la salvación. Pero lo hace mediante el evangelio, por medio del llamamiento del evangelio. Y aunque el llamamiento eficaz es del Espíritu Santo, las palabras normalmente son del ser humano- hablando de Cristo, evangelizando, predicando. Dios da la vida, Dios da la fe, pero usa a Su pueblo para ser el medio por el cual cumple Su voluntad de salvar a aquellos que ama solamente porque los ama.

Por eso, damos gracias a Él por nuestra salvación- porque es Su obra, la obra del Dios Trino. No tenemos nada de que jactarnos, porque Dios ha hecho todo. Si nos usa para salvar a otros, somos solamente siervos inútiles. Damos gracias a Dios en nuestras vidas, constantemente, diariamente, debido a lo que Él ha hecho en nuestra salvación.

Después vemos que también podemos estar firmes en nuestras vidas debido a lo que Dios ha hecho en la salvación.

II. Estamos firmes en nuestras vidas debido a lo que Dios ha hecho en la salvación

Dice el versículo 15 [LEER]. Primero, recuerden que aquí Pablo está contrastando esta firmeza con ser movidos fácilmente, sacudidos, como en el versículo 2. Esta iglesia había sido atacada con una falsa enseñanza, y Pablo quería que estuvieran firmes en la doctrina de la segunda venida de Cristo, sin ser tan fácilmente movidos de lo que habían aprendido de él. Quería estuvieran firmes en la doctrina, en su salvación, para estar estables y firmes.

Pero el hecho de que podemos estar firmes debido a la salvación que Dios nos ha dado es algo que también se aplica de manera más general, no solamente cuando estamos siendo atacados por la falsa enseñanza. Podemos estar firmes en la salvación en toda la vida cristiana, en la vida diaria, precisamente porque no tiene nada que ver con nosotros- como vimos, es obra del Dios Trino. Una salvación basada en las obras o los méritos de una persona nunca va a resultar en una vida firme, sino al contrario, será una vida de una persona constantemente movida y sacudida. Esto es lo que pasa con las personas en la Iglesia Católica Romana- porque esa iglesia no provee ninguna seguridad de la salvación, sino solamente una posibilidad de estar bien con Dios. Enfatiza tanto las obras que uno tiene que hacer para tal vez estar bien con Dios y tal vez estar con Él para la eternidad que lo hace imposible para una persona vivir en confianza. Una persona que cree en esa doctrina falsa es, por definición, una persona inestable- fácilmente movida- porque depende de lo que hace o no hace para estar bien con Dios. Si una persona no puede tener la seguridad de su salvación, no puede estar firme.

Pero si entendemos lo que Dios ha hecho en la salvación- lo que es el evangelio verdadero- podemos estar firmes. Es decir, lo que realmente nos hace estar firmes es la doctrina- lo que sabemos de Dios y de la salvación que Él ha hecho. Por eso Pablo aquí relaciona las dos cosas- estando firmes, y reteniendo la doctrina que ellos habían aprendido. Esto es lo que siempre necesitamos- la doctrina- la Palabra- como vemos aquí- retener la doctrina que hemos aprendido, ya sea por palabra o por carta- la Palabra escrita, y su explicación- la predicación. Esto es lo que nos hace estar firmes- esto es lo que permite que no seamos movidos ni sacudidos tan fácilmente por la falsa enseñanza, por las palabras de una persona, por algo que leemos- o por cualquier tribulación.

Tenemos que estar firmes en la Palabra, en la doctrina, para no ser como niños, llevados por doquier con cualquier viento de doctrina. Tenemos que reconocer que la única manera para estar firmes en nuestras vidas cristianas es vivir en la Biblia- pasar tiempo con Dios leyendo Su Palabra y orando a Él, aprovechando cada oportunidad para escuchar la Palabra y entenderla más- y por supuesto, después aplicándola a la vida- viviendo conforme a la salvación que hemos recibido de Dios.

Porque muchas veces no nos sentimos firmes- estamos en una tormenta y estamos siendo sacudidos por todos lados- estamos muy turbados por lo que está sucediendo. Muchas veces, la razón es porque no estamos reteniendo la doctrina- no estamos haciendo que la Palabra sea nuestra prioridad y fundamento, y por eso no estamos firmes. Pero la única manera para estar firme es entender lo que Dios dice, lo que Dios ha hecho en la salvación, y lo que sigue haciendo en nuestras vidas- entender la doctrina y retenerla, obedecerla, vivir a la luz de ella, para estar firmes en nuestras vidas cristianas.

III. Perseveramos en esperanza debido a lo que Dios ha hecho en la salvación

En los versículos 16-17 tenemos el deseo de Pablo, expresado por medio de una oración, para los hermanos en Tesalónica [LEER]. Es lo que ora para ellos, pero no porque duda de que va a suceder en sus vidas, sino que es una esperanza firme, debido a la obra de Dios en la salvación. Habla del Dios quien los amó y les dio consolación eterna y buena esperanza por gracia. Esto es lo que recibimos en la salvación- enfatiza otra vez el amor de Dios como la base de todo- la base de la salvación- y después la consolación eterna y la buena esperanza que cada uno de los hijos de Dios recibe por gracia.

La consolación eterna es lo que nos sostiene ahora- es la razón por la cual podemos perseverar en la vida cristiana- porque no tenemos que temer el castigo por nuestros pecados, sino que ya somos hijos de Dios y vivimos en paz con Él, vivimos como hijos amados en vez de enemigos. Pero esta consolación no es solamente para ahora, para esta vida, sino también es nuestra confianza para la vida venidera- porque es una consolación eterna. No solamente estamos bien aquí, ahora- no es solamente que el amor de Dios nos dio una salvación para esta vida temporal, sino que nos dio una salvación que provee la vida eterna- la vida eterna con Él en el cielo. Esta es la consolación eterna- no tiene fin, es para siempre.

También dice que tenemos una buena esperanza debido a la gracia de Dios- debido a lo que Él ha hecho por nosotros, sin mérito nuestro. Nuestra esperanza no puede estar basada en nuestras obras, ni en nuestra perseverancia, sino solamente en lo que Dios ha hecho en la salvación. Esta esperanza es una garantía, porque está basada en Dios- es una garantía de la salvación ahora, pero también de la vida eterna, la vida venidera- por eso es una consolación eterna, como vimos- es una buena esperanza porque no garantiza solamente algunos días aquí en la tierra, sino garantiza lo que nos espera ya que somos hijos de Dios en vez

de Sus enemigos. No es simplemente un buen deseo que tenemos, sino la garantía de la vida con Dios, debido a la salvación que nos ha dado por gracia.

Esto es lo que nos sostiene ahora para continuar, aun en medio de cualquier persecución o tribulación, como vimos en el capítulo 1 de este libro. Si nuestros ojos están fijados en lo eterno en vez de solamente en lo temporal, entonces las circunstancias no nos van a tumbar, no nos van a mover- podemos estar firmes, dando gracias a Dios, porque Él ha hecho todo en nuestra salvación. Podemos perseverar en nuestra esperanza, porque no hay nada ni nadie que nos la puede quitar.

Y basado en esto- basado en lo que Pablo sabe que todo cristiano tiene debido a la salvación- ora que este Dios que ha hecho esto conforte sus corazones y los confirme en toda buena palabra y obra- vs. 17. Tener los corazones confortados normalmente se refiere a contextos cuando alguien estaba enfrentando el dolor y la tristeza asociados con la muerte. Esto puede ser lo que Pablo quiere decir aquí, o tal vez se refiere a la tribulación de cualquier tipo, que tendría más sentido en el contexto del capítulo 1. Pero podemos ver cómo se relaciona con la esperanza del versículo anterior- debido a la esperanza que un cristiano tiene porque ha sido amado y salvado por Dios, su corazón puede ser confortado cuando está en necesidad. Esto solamente es posible debido a la salvación- lo que Dios hace por Su gracia- porque la salvación es para esta vida, y todo el sufrimiento que enfrentamos aquí- pero también es para la siguiente, y la muerte no nos da miedo.

Por eso damos gracias a Dios, por eso estamos firmes, por eso perseveramos en esperanza- porque nuestros corazones pueden ser confortados- porque tenemos un Consolador, tenemos al Dios de toda consolación quien nos consuela en nuestro sufrimiento. Nuestra salvación nos provee con esta confianza, y este confort para nuestros corazones.

También la palabra confortar aquí puede referirse a exhortar, o animar. La idea sería, entonces, que Pablo ora que Dios exhortara sus corazones- con Su Palabra- no solamente para estar consolados en tiempos difíciles, sino para vivir por Dios en todo tiempo.

Que va muy bien de la mano con lo que dice después- confirmarlos en toda buena palabra y obra. Pablo ora no simplemente que Dios consuele a Su pueblo, sino que también los fortalezca y anime a obedecerle y vivir por Él. Entonces, lo que vemos aquí es que este tipo de confort y consolación, esta esperanza y perseverancia en la esperanza debido a la salvación por pura gracia, resulta en cierto tipo de vida- resulta en buenas palabras y obras. Dios confirma la salvación que nos ha dado, no por nada en nosotros, sino por medio del fruto- por medio de las palabras y las obras. Estas cosas no nos salvan- Pablo no pide que Dios los salve debido a toda buena palabra y obra, sino ora que Dios confirme la salvación que ya tienen por medio de toda buena palabra y obra.

Esto es lo que tenemos como cristianos, como hijos de Dios- nuestras palabras y nuestras obras, nuestras acciones, confirman externamente lo que Dios ha hecho internamente. Obviamente las palabras y las obras van de la mano- son dos aspectos que reflejan el mismo corazón- lo que decimos y lo que hacemos muestra lo que hay en nuestro corazón. Entonces, lo que tenemos aquí es una exhortación de vivir de cierta manera- vivir para que palabra y obra estén de acuerdo con la salvación que ellos habían recibido de Dios. Esto era la oración de Pablo por la iglesia- que perseveraran en su salvación, en su fe, debido a lo que Dios había hecho- y que esto fuera confirmado por sus palabras y obras.

Aplicación- Entonces, deberíamos tener una buena teología de nuestra salvación- un entendimiento pleno y bíblico de lo que sucedió cuando Dios nos salvó- un entendimiento de la obra del Dios Trino- nos amó antes de la fundación del mundo, y por eso nos eligió para salvación, llamándonos mediante el evangelio debido a la obra de Cristo para ser santificados por el Espíritu Santo. Esta es la salvación, y tenemos que entenderla bien.

Pero no es solamente entender lo que pasó, sino también entender cómo nos afecta ahora- cómo deberíamos vivir. Y esto es lo que hemos visto- primero, deberíamos vivir dando gracias a Dios. Deberíamos estar maravillados todo el tiempo de la salvación que Dios ha hecho- maravillados que nos amó, que nos eligió no por nada en nosotros- que el Hijo murió y el Espíritu nos aplicó la salvación. Necesitamos retener esta doctrina- porque no podemos dar gracias si no entendemos- si no meditamos en la obra de Dios.

También, esta salvación nos afecta porque nos hace estar firmes- firmes, porque entendemos en qué está basada nuestra salvación, y por eso no dudamos- por eso, podemos perseverar con la esperanza que es una parte natural de nuestra salvación- ser confortados, exhortados, animados, consolados en todo tiempo, porque estamos descansando en Dios y Su salvación.

Pero todo esto nos afecta también- o nos debería afectar también- en la vida diaria- porque hay una respuesta necesaria a esta doctrina- a entender lo que es la salvación. Y esto es la obediencia a la doctrina, nuestra respuesta a la Palabra de Dios, que nos da la seguridad de nuestra elección, de nuestra salvación. Que debería ser una reprimenda para nosotros cuando no queremos pasar más tiempo en la Palabra- cuando no estamos hambrientos de cualquier oportunidad de profundizarnos más en la doctrina- cuando descuidamos la doctrina, la enseñanza de Dios y Su salvación y cómo debería vivir Su pueblo.

Y muchas veces estamos inestables en la vida cristiana precisamente por eso- no estamos firmes en la doctrina, y por eso no estamos firmes, punto. No estamos firmes en la Palabra, que nos ha sido enseñada, y por eso somos fácilmente movidos por cualquier enseñanza, o por cualquier tribulación. Pero deberíamos perseverar en la doctrina, estando firmes, dando gracias a Dios por nuestra salvación y viviendo a la luz de ella.

También, de manera práctica, cuando somos salvos, vivimos en esperanza, con una consolación eterna. Esta esperanza cristiana es algo que el mundo no tiene. El mundo está siempre desesperado, sin esperanza, sin propósito en su vida, porque no tiene a Dios ni Su salvación. Entonces, que compartamos con ellos nuestra esperanza- porque queremos que también reciban esta salvación de Dios, ¿no? Y mientras vivimos con la esperanza de nuestra futura glorificación- la gloria que vamos a compartir con Cristo para siempre- queremos que otros compartan lo mismo.

Conclusión- Entonces, que entendamos esto, para nosotros- para nuestras vidas- no solamente de manera intelectual, sino también de manera práctica para la vida diaria. Y que compartamos estas verdades con otros, para que también conozcan a Dios y disfruten de Su salvación. Todo esto para la gloria de Dios, para que Él reciba toda la gloria, debido a la salvación que ha hecho en nosotros.